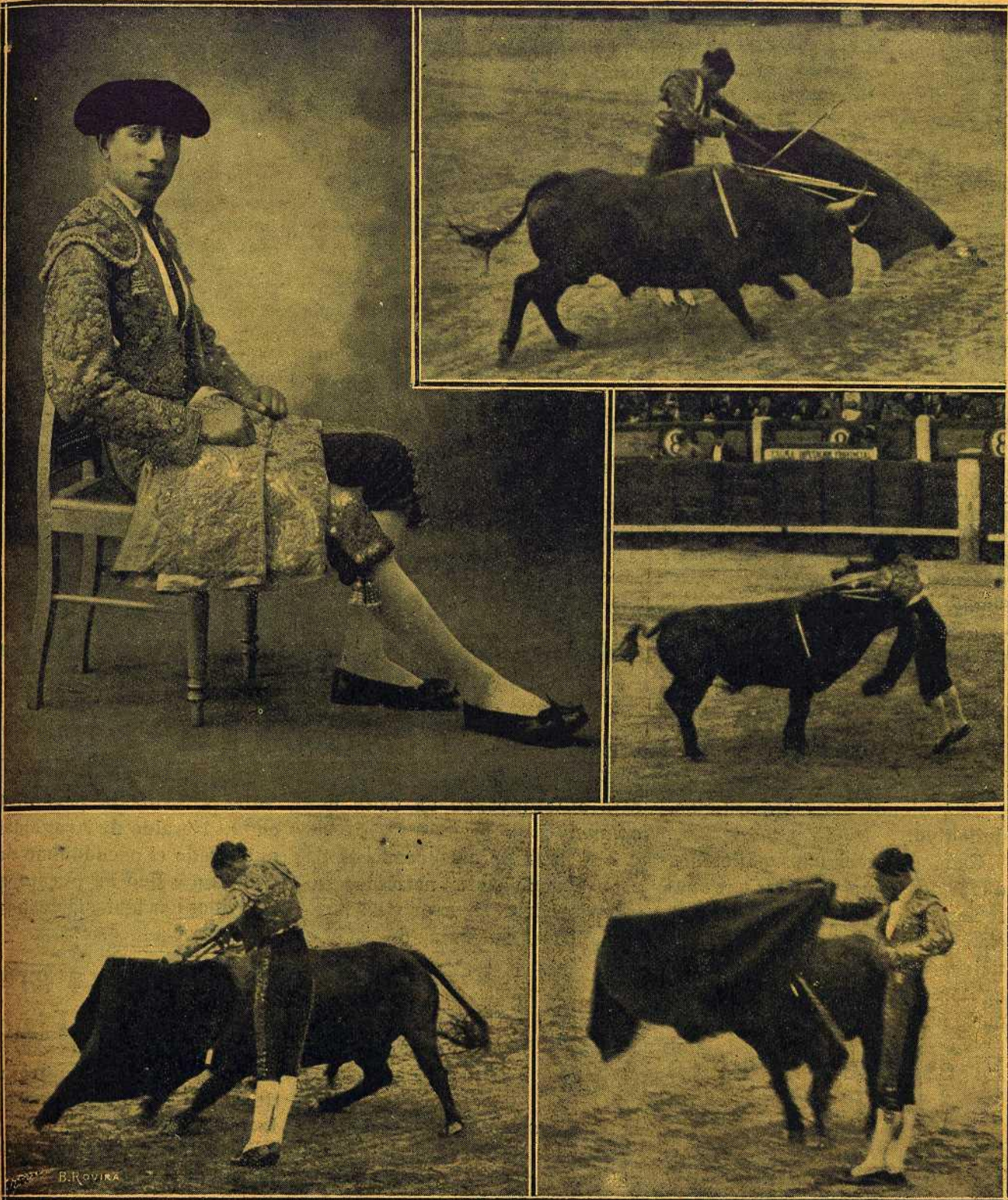


LA FIESTA BRAVA

20 cts.

Semanario Taurino



ANDRÉS MÉRIDA

Notable matador de novillos que posee un gran estilo de estoqueador. Torea muy elegante y es de los que pronto se colocará en primera fila.

Lo que somos; ante el cadáver de Blanquet



penas despojado del traje de caireles con el que acababa de dar una muestra más del valor y agilidad que se encerraban debajo aquellos caireles; falleció

el domingo último en Sevilla, el que fué "el gran peón de brega de JOSELITO", el enorme subalterno BLANQUET.

Una angina de pecho que traidora se amagaba debajo la jaula torácica del hoy llorado peón le despeñó como herido por el rayo, como si le hubieran dado la puntilla. "BLANQUET" pasó de la plaza a la fonda aparentemente en la plenitud de sus facultades, lleno de vida; y ésta en unos segundos camino de la estación se le escapó, para no volver jamás.

La gente, la afición que lo acababa de ver en el tauródromo, saltando con agilidad de gamo, la barrera, que lo vió bregar con aquella justeza y asiduidad, cuyo secreto se ha llevado al sepulcro, no se explica el caso, le parece inverosímil, algo sobrenatural, la muerte de este torero; encuentra esta muerte de una ilógica asustante.

Nada más lógico y explicable.

En general, no nos acostumbramos a la idea de llamarnos viejos. Para un sin fin de gentes la vejez solo la comprenden, cuando ven a un organismo decrepito, encorvado, que ya se le anulan los sentidos, que se hallan

mermadas las facultades y en el que se hallan ausentes todas las energías. Y no es eso caros lectores.

Al rayar el medio siglo de edad, el organismo que no cesó un momento de funcionar desde que abandonó el claustro materno, empieza a sentir los efectos del desgaste orgánico natural. Las arterias, y con ellas todos los vasos del organismo se estenosan, se esclerosan, pierden su elasticidad y por lo tanto el riesgo hemático que se verificaba fisiológicamente hasta aquel momento, empieza a sufrir transtornos e interrupciones; los órganos se nutren como deben y entonces ocurren hechos como el que ha producido la muerte casi repentina del infortunado "BLANQUET".

Pierden los músculos su tonalidad, se degeneran las fibras, y éstas por consecuencia no reaccionan como deben, viene el agotamiento o *surmenage* con una rapidez loca, costando ímprobos trabajos al galeno ahuyentarlo cuando se presentó con caracteres alarmantes y en individuos muy trabajados orgánicamente y de edad madura.

"BLANQUET" sin esos esfuerzos a que se veía obligado a practicar por su profesión, aumentados hoy por el trabajo que realizaba al ayudar de una manera eficaz al matador que servía, en el tercio de banderillas; saltar, bregar, correr; salir precipitadamente de la plaza al tren, de éste a la fonda para enfundarse de nuevo

en el traje de luces, del hotel otra vez al circo taurino, quizás y sin quizás, esta estenosis de las coronarias, que así se llama científicamente la vulgarísima angina de pecho, no habría sucumbido todavía, pues el esfuerzo máximo a que hubiera estado sometido su organismo no le habría acarreado al trastorno cardio vascular que lo ha matado.

"Lo que somos", nada, materia orgánica que se desgasta, aniquila y transforma en un momento dejándonos inertes, cadáveres.

¡Nada! El recuerdo solo de lo que fuimos.

FILOSOFIA DEL TENDIDO que ofrendo como modesta violeta escondida entre las amarillas siempre vivas del recuerdo, del que compartió con "EL MAESTRO JOSELITO" la admiración de la afición hacia una de las más grandes figuras de un subalterno, que ha brillado en el firmamento de la tauromaquia de antaño y de hoy.



Nuestro folletín

Está siendo un éxito rotundo, definitivo.

Cada día recibimos peticiones de los dos números en los que aparecieron los primeros capítulos. No es posible satisfacer a los peticionarios. Nuestras tiradas se agotan semanalmente, y cada número aumentamos el tiraje.

El estoque misterioso

o

Echale guindas al nene

está constituyendo un éxito que aplana.

A la lista de colaboradores de esta "emocionante" narración sumamos cada día nuevas y esclarecidas firmas que harán de

El estoque misterioso

o

Echale guindas al nene

la obra casi cumbre del siglo.

El capítulo III será debido al chispeante escritor D. Fernando

Soteras, brillante periodista que en "El Heraldo de Aragón" ha popularizado el pseudónimo de Juan Gallardo y que ha puesto en sus cuartillas una fantasía desbordante y una gracia loca.

Bofetadas a granel
o el vivo de Pimentel

es el título de este capítulo que ha de causar el regocijo de nuestros lectores.

No dejen ustedes de coleccionar nuestro folletín.

La litografía reproducía el retrato del célebre torero. Allí estaba Pimentel con su traje de luces, con hombreras de oro y la chaquetilla cuajada de bordados.

—¡Pimentel! ¡Pimentel!—decía Olimpia en voz baja.

Poco a poco fué pareciéndole a Olimpia que el retrato se destacaba del cristal, qué aquella figura adquiriría vida, se aumentaba y se movía. No presentaba aquella faz pálida que tan mala impresión le había causado por la mañana en la Casa de Socorro, ni aquellos ojos vidriados, sino un semblante moreno y unos ojos saltones.

—Todo ha sido un sueño,—pensaba Olimpia—Pimentel vive... vive... y torea,—se dijo—al ver a Julián lancear de capa pasándose esta por la espalda y rematando una *media verónica* magistralmente.

—Así sólo torea Pimentel,—se decía—tiene el privilegio... es su estilo único..., es él... es él... vive y torea...

Levantóse, dirigiéndose a Julián y cayó en sus brazos.

Sus labios se juntaron.

Fué aquel un beso largo, prolongado, ardiente.

Julián ébrio de pasión y placer cubrió de repetidos y apretados ósculos las sonrosadas mejillas de la joven.

—¡Teresa! ¡Teresa! ¡amada!

—¡Pimentel! ¡Pimentel mío!

SEGUNDO TOQUE

—Tengo el temor de que vencieras tu. Y serías el vengador de muchos hombres.

Julián callaba.

—Yo, prosiguió la joven, necesito al torero, al hombre que hoy torea en Barcelona, mañana en Logroño y al día siguiente en Zamora. No a quien como tu tiene regularizada la vida pero irregularizado el corazón.

—Te juro...

—No jures. Estas acostumbrado a oír el juramento de los testigos falsos.

Julián herido por esta alusión tan directa hizo ademanes de dirigirse a la puerta.

Ella le salió al paso.

—Seamos juiciosos,—le dijo,—reconciliémonos. Mira mira ya traen la cena.

Esta estaba compuesta de los platos más exquisitos y los vinos más celebrados.

La joven fué despojándose de las sortijas. Cada una de ellas representaba una cantidad crecida. Envolvías en un pañuelito de seda y dijo a Julián.

—Toma y guárdame eso.

De pronto fijóse en la humilde sortija que llevaba puesta el joven en el anular de la mano izquierda.

—¿De alguna novia?—dijo.

Julián hizo signos negativos.

—Tiene su historia relacionada con el torero,—dijo—había olvidado las cosas de los toros.—Esta sortija puede decirse que ha visto a aquellos toreros que se llamaron Juan León, Francisco Montes y José Redondo. La llevaba puesta un militar llamado Pérez Olmedo oficiando de Caballero en plaza en las corridas reales verificadas en Madrid en Octubre de 1846 con motivo del casamiento de Isabel II con Francisco de Asís

marcas más caras y pastas, para aumentar la cuenta. Pues no será. Llévame donde quieras.

—¿Estás mal aquí?

—No. Yo no. Este es mi ambiente, pero no quiero que estés aquí un momento más. No tardaría en venir el camarero con una cuenta a cargo mío con supuestas cenas en la última quincena, cuenta que te verías obligado a pagar por galantería. Y te aseguro que las tales cenas no habían salido de la cocina. Dame los guantes que han quedado en el sofá.

Julián obedeció. Antes de entregarlos arrimó los guantes a sus labios.

—Eres un niño—le dijo Olimpia.—Si te ha visto el camarero añadirá dos cenas más a la cuenta imaginaria.

Julián llamó y aun cuando el gasto no había sido mucho, para no quedar corto, alargó un billete.

La vuelta le fué presentada en un plato, en el que había billetes pequeños y varias monedas. El joven recogió los billetes solamente.

Salieron.

Ocuparon un taxi en el cual recorrieron los bellos alrededores de la ciudad.

Olimpia no dejaba de mirar fijamente al joven. Aquella cara morena recién afeitada aquel pelo negro y en sortijado, aquellos ojos tan negros como el pelo, en conjunto, aquel semblante más parecía propio de un torero que de un curial.

—¿Eres torero?—le dijo.

—No.

—¿Has toreado?

—Sí.

Entonces Julián se expansionó. No le ocultó nada. Había estudiado leyes en la Universidad de Sala-

—Escúchame. Mientras nos preparan la cena, fíjate bien en lo que voy a decirte. El primer beso sería el principio de mi pérdida. A ti te parecerá paradójico eso de la pérdida de una mujer de mi clase. Pues nada más cierto. Cuando me hablabas ahí fuera he tenido un momento de vacilación, soy franca, pero ya he reaccionado. Creo conocerte. La posesión no tardaría en engendrar en ti el aburrimiento, el cansancio y lo peor del caso es que me siento capaz de amarte. El tedio tuyo sería mi desesperación, tus ausencias se surtirían para mi torturantes. Tu tardanza me haría sentir el reloj en el foyer a cada minuto devorada por la mayor impaciencia. Mis compañeras se reían de mi. Yo, la reina del *music-hall*, sería un ser ridículo. Tu alejamiento se acentuaría cada día más y a mi sufrimiento se añadiría la burla de todos, hasta del botones. Oye Julián, yo he arruinado a muchos hombres pero tu has arruinado muchos corazones. Me lo han dado a conocer pocas palabras tuyas. Si lograra yo vencer sería la vengadora de muchas mujeres, pero

—¿A qué tanta crueldad?

—¡Nada! Todo empieza por un beso.

—¡Sólo un beso!

—Supongo—dijo—que no vas a cometer la ridiculez de tratar de reproducir el cuadro "Por fin solos".

La artista soltó la carcajada.

Julián dirigióse a ella.

Olimpia arrojó el abrigo sobre un diván.

gusto.

—Quiero cenar y quiero cenar bien—dijo Olimpia. Pasaron a un gabinete decorado con sencillez y buen

—¿A qué tanta crueldad?

—¡Nada! Todo empieza por un beso.

—¡Sólo un beso!

—Supongo—dijo—que no vas a cometer la ridiculez de tratar de reproducir el cuadro "Por fin solos".

La artista soltó la carcajada.

Julián dirigióse a ella.

Olimpia arrojó el abrigo sobre un diván.

gusto.

—Quiero cenar y quiero cenar bien—dijo Olimpia. Pasaron a un gabinete decorado con sencillez y buen

—¿A qué tanta crueldad?

—¡Nada! Todo empieza por un beso.

—¡Sólo un beso!

—Supongo—dijo—que no vas a cometer la ridiculez de tratar de reproducir el cuadro "Por fin solos".

La artista soltó la carcajada.

Julián dirigióse a ella.

Olimpia arrojó el abrigo sobre un diván.

gusto.

—Quiero cenar y quiero cenar bien—dijo Olimpia. Pasaron a un gabinete decorado con sencillez y buen

—¿A qué tanta crueldad?

—¡Nada! Todo empieza por un beso.

—¡Sólo un beso!

—Supongo—dijo—que no vas a cometer la ridiculez de tratar de reproducir el cuadro "Por fin solos".

La artista soltó la carcajada.

Julián dirigióse a ella.

Olimpia arrojó el abrigo sobre un diván.

gusto.

—Quiero cenar y quiero cenar bien—dijo Olimpia. Pasaron a un gabinete decorado con sencillez y buen

—¿A qué tanta crueldad?

—¡Nada! Todo empieza por un beso.

—¡Sólo un beso!

—Supongo—dijo—que no vas a cometer la ridiculez de tratar de reproducir el cuadro "Por fin solos".

La artista soltó la carcajada.

Julián dirigióse a ella.

Olimpia arrojó el abrigo sobre un diván.

gusto.

—Quiero cenar y quiero cenar bien—dijo Olimpia. Pasaron a un gabinete decorado con sencillez y buen

—¿A qué tanta crueldad?

—¡Nada! Todo empieza por un beso.

—¡Sólo un beso!

—Supongo—dijo—que no vas a cometer la ridiculez de tratar de reproducir el cuadro "Por fin solos".

La artista soltó la carcajada.

Julián dirigióse a ella.

Olimpia arrojó el abrigo sobre un diván.

gusto.

—Quiero cenar y quiero cenar bien—dijo Olimpia. Pasaron a un gabinete decorado con sencillez y buen

—¿A qué tanta crueldad?

—¡Nada! Todo empieza por un beso.

—¡Sólo un beso!

—Supongo—dijo—que no vas a cometer la ridiculez de tratar de reproducir el cuadro "Por fin solos".

La artista soltó la carcajada.

Julián dirigióse a ella.

Olimpia arrojó el abrigo sobre un diván.

en las cuales actuaron los toreros que te he mencionado y además Cúchares mi honónimo y paisano Julián Casas (*El Salamancaquino*) y otros.

—Cuántas cosas sabes!

—No te burles. Este aro vino a mis manos rodando. ¡Claro! Siendo un aro...

A todo esto Julián apenas comía.

Olimpia por otra parte concedía mayor preferencia a las libaciones que a los manjares. Parecía que trataba de aturdirse. Apesarar suyo recordaba a Pimentel.

—Oye,—dijo—quiereo que te cobres la cena. Julián la miró con curiosidad.

—Dicen por ahí que canto regularmente. Voy a dedicarte un aro.

Levántose, se retiró a un ángulo del salón y atacó las primeras notas de una canción francesa titulada *Je t'aime*.

Su voz era extensa y de un timbre delicado, la emitía sin el menor esfuerzo y gorjeaba con seguridad pasmosa. Unas veces elevaba sus hermosos ojos al cielo y otras se llevaba ambas manos al corazón moviendo los brazos con una ductibilidad sorprendente.

La artista hitó la última nota de un modo tal, desgajándose suavemente hasta perderse en el silencio, que Julián quedó un momento extasiado.

En tanto Julián permanecía en el mayor arrobamiento, Olimpia añadió una copa de champaña a las que llevaba en el cuerpo.

—¡Te has propuesto enloquecerme, primero con tus encantos, después con tus desdenes, ahora con tu arte. No respondo de mí!

—¿Llegarías a la violencia? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

—No bebas más. Te lo suplico...

—Sírvenme champaña. Te lo mando.

El joven obedeció.

manca y simultaneado la ciencia de Derecho con el arte taurómico; había asistido a las tientas y herraderos de varias ganaderías de la provincia: Hidalgo, Clairac, marqués de Llen, Muriel, Peña Rico, Sánchez Tabernero, Terrones y tantas otras. Había aprendido a sortear las reses. Pero el toreo como profesión no le seducía. Consideraba a los mejores toreros unos desgraciados, como a los hombres políticos, los eximios literatos, los más excelsos cantantes. Todos carecían, para él, de vida propia. Se debían al público. Ninguno de ellos podía mirar a una mujer en el paseo sin que se enterara media humanidad. Ignorado él por todos podía dar rienda suelta a su albedrío. Creía haber entendido la vida. La fama y los honores no valen lo que la libertad de hacer las cosas sin dar un cuarto al pregonero. Refractario al matrimonio, estaba decidido a permanecer soltero. Era entusiasta del amor furtivo. Pensando como pensaba no podía ser torero. Sus devaneos hubieran sido la comidilla de los desocupados. Su propia insignificancia le abría las puertas de la dicha. Esta consistía en ser lo menos conocido. La historia se ocuparía del matador de toros Julián Casas, del Julián Casas curial no se ocuparía nadie.

Olimpia le escuchaba atentamente. Julián era un torero sin traje de luces. Se lo pondría indudablemente si ella quisiera, dado el ascendiente que ejercía sobre el joven.

Llegaron a la cumbre del Tibidabo. Recorrieron todas las atracciones, los saca perras a cambio de postales, caramelos y perfumes, la Atalaya, la Exposición permanente. Tomaron asiento en una vagoneta del ferrocarril aéreo. Al ser lanzados al espacio, la artista prorrumpió en chillidos estridentes, rodeando con sus

El joven obedeció.

—¡Qué hermosa es la vida!—decía Olimpia animándose.—Los abrojos, las penas, los recuerdos tristes desaparecen, se esfuman, se disipan. Si me parece que no he sufrido nunca, champaña... champaña... Julián siempre amigos... nunca amantes. En estos momentos de las grandes verdades... te digo, que te amaría con vehemencia... y tu desvío me haría muy desgraciada. ¡Y si fueras torero!... yo quiero verte torear... como aquellos toreros que citabas del año... cuarenta y seis... no se si equivoco la fecha, Montes, Cúchares, Redondo y El Salamancaquino... ya ves que no he olvidado los nombres... ¡Quiero que torees ahora mismo. Te lo mando. Si tanto me quieres, debes torear.

—Vas a ver,—dijo.

Julián no se hizo repetir la orden. Cogió el abrigo que Olimpia había dejado sobre el diván y desarrolló un toreo de salón, vistoso, artístico, elegante. Aquellas navarras hubieran sido la envidia de Cúchares y aquellos gallegos no los hubiera desdeseñado el Chiclanero.

Olimpia aplaudía.

—¡Julián champaña! ¡Sírvenme champaña!

—No! no!...

—¡Qué amante más poco complaciente! ¡Haced caso de los hombres!

Olimpia alargó el brazo y apuró la copa de Julián que estaba intacta.

Su vista empezaba a nublarse. Sin darse cuenta de ello, hacía dar vueltas sobre sí misma a una botella de anisado.

De pronto se pasó la mano por los ojos como para ver mejor. Acababa de leer en la etiqueta "ANIS PIMENTEL".

LOS QUE MUEREN

Como la corrida del domingo en Sevilla no empezó hasta las seis, los toreros que al día siguiente habían de actuar en Ciudad Real, se trasladaron desde la plaza al expreso. En esta forma subió al tren la cuadrilla de Sánchez Mejías cuando faltaban cuatro minutos para la salida del convoy. El banderillero Blanquet fué de los primeros en llegar al vagón, y cuando entraron sus compañeros ya se disponía a cambiar por el de paisano el traje de luces, y dijo a los que iban a imitarle: "Esperad un poco a que acabe yo y os quedará más sitio." Fué lo último que habló, pues seguidamente cayó de bruces sobre uno de los divanes, como desvanecido.

Los compañeros se apresuraron a levantarlo, y a desabrocharle la camisa, pidiendo a gritos un médico. En el andén se hallaba el doctor Sánchez Mejías despidiendo a su hermano Ignacio, y después de pulsar al enfermo, ordenó imperioso:

—Bajad del tren a este hombre que no puede continuar el viaje.

Y cuando el expreso se ponía en marcha entraban a Blanquet en el interior de la estación, mientras Sánchez Mejías, enterado del caso gritaba desde la ventanilla:

—Telegrafiadme a Córdoba: atendedlo bien.

Al llegar el expreso a Córdoba entregaron a Ignacio un telefonema, diciendo que Blanquet había fallecido. El bravo matador hondamente impresionado, telegrafió allí mismo, ordenando que se embalsamase el cadáver, y que se previniera a la familia del muerto.

Y el tren siguió su marcha hacia Madrid. El cadáver de Blanquet fué trasladado a Valencia después de los trámites legales recibiendo sepultura en la hermosa ciudad de las flores.

Con la muerte de Enrique Belenguer "Blanquet", desaparece una de las primeras figuras de los toreros subalternos, pues por

espacio de veinte años ha sido considerado como uno de los peones de brega más formidables que han existido.



Enrique Belenguer Soler, nació en Valencia el 17 de enero de 1881. Su primer oficio, al salir de la escuela, fué el de tallista, luego el de ebanista.

A los 15 años (el 21 de junio de 1896) vistió el traje de luces como banderillero de los Niños Valencianos Dauder (Colibri) y el Pochó.

Quiso ser matador y alternó en Valencia con "Canario" y "Vázquez II", y como era zocato mató con la zurda y fué muy aplaudido.

En Barcelona se presentó como banderillero con "Valenciano", toreó algunas corridas

por la empresa Abelardo; luego ingresó en la cuadrilla de "Minuto", luego en la de Regaterín, Machaquito, Rafael, Joselito, etc.

Aquí toreó la última tarde el día de los toros de Cruz del Castillo, con Martínez.

Natural de Valencia, salió de allí incorporado a la cuadrilla del espada madrileño "Regaterín", pero bien pronto tuvo por sus excepcionales aptitudes un puesto en una de las principales cuadrillas: en la de "Machaquito".

Pasó luego a la de Rafael el "Gallo" en los buenos tiempos de éste, y al tomar el infortunado Joselito la alternativa le hizo pronto su peón de confianza.

Difícilmente podrán encontrarse un espada y un peón de brega tan identificados como Joselito y Blanquet, en la plaza; parecían entre sí como si uno fuera el complemento del otro; una mirada, un gesto una seña de "Gallito", sin voces, sin palabras, sin aspavientos, bastaba para que Blanquet secundara inmediatamente los deseos de aquel gran maestro.

A la muerte de Joselito, toreó el diestro valenciano con Sánchez Mejías, y cuando el desventurado Manolo Granero tomó la alternativa, hizo un puesto en su cuadrilla al gran peón paisano suyo.

Alejado algún tiempo de la profesión, o toreando muy de tarde en tarde ahora había-se incorporado de nuevo a la cuadrilla de Sánchez Mejías.

Peón duro, inteligente, eficaz incansable, su intervención en la lidia era seguida siempre con marcado interés por los inteligentes.

Blanquet, en suma, fué uno de los auxiliares más codiciados por un matador de toros.

Su muerte será sentidísima por los aficionados en especial por los de nuestra región donde el popular peón de brega contaba con grandes amistades desde el año de 1899 y 1900, por haber cumplido en esta capital el servicio militar. (D. E. P.).

ENRIQUE BELENGUER "BLANQUET"

De la bravura y poder de los toros

Se ha dado en decir y se toma por muchos como artículo de fe, que la bravura y el poder de los toros está viniendo muy a menos. Y muy extendida está entre los aficionados ensalzadores de todo lo antiguo.

ta creencia, imbuída por los eternos. Aparentemente es así, pero en realidad carece el aserto de fundamento.

Cierto es que de día en día se agota más pronto el poderío de los toros. Cierto también que el número de puyazos y el de caídas es cada vez menor y que la duración de la pujanza de un toro bravo es mucho más corta que antaño; pero al hacerse esta comparación, téngase en cuenta a la vez cómo se picaba y toreaba antes y cómo se torea y se pica hoy.

Las puyas han variado poco. Línea más, línea menos, se diferencian poco las actuales de las antiguas. Lo que ha cambiado mucho, es lo que "a la puya sigue", y la clase de toreo que se da a los toros para quebranto de sus facultades.

Hasta el año 1880, a la puya seguía un tope casi esférico, de forma de naranja, que si daba ocasión frecuente a que se rajasen los toros, dificultaba mucho que tope y palo colasen en el cuerpo de las reses. Por esto, y nada más que por esto, era grande el número de varas que los de antaño llegaban a tomar. Luego, para no rajarse tanto, "y castigar más y mejor", se adoptó el tope de limón que de día en día se fué achicando hasta dejar en absoluto de ser tope, llegándose a la arandela actual, colocada a unos diez centímetros de la puya, con lo cual se produce a los toros un gran castigo, evitando que con lo que fué primero vara de detener y más tarde de picar, se alancease ahora a los toros.

También hasta el último quinto del pasado siglo, se toreó muy poco a los toros. Lanceábase únicamente a los de "mucho pies o a los abantos" para fijarlos y ponerlos en suerte. El toreo de capa hoy obligatorio en todas las corridas y con todos los toros, requiéralo o no su condición, se hacía antiguamente por contadísimos toreros y muy de tarde en tarde. Y con los quites ocurría lo mismo.

En el primer tercio de la lidia de los toros, tan animadísimo desde Guerrita acá, apenas si lucía respecto a toreo en los tiempos antiguos. Se "quitaba" cuando era de absoluta necesidad, con largas, medios lances o simples capotazos para apartar a los toros del peligro, siendo sólo elemental la oportunidad y muy secundario el lucimiento del torero. Y tan poco frecuente era el quitar doblando los toros repetidas veces, que recuerdo haber

visto a Frascuelo (en Barcelona en la tarde del 10 de Mayo de 1888) quitar el toro a Mazantini, dejándole desairado por entretenerse toreando en un quite.

En cambio, hoy día, y a poco que embista el toro, necesite o no necesite ser toreado, los seis o siete lances, lo más ceñidos posible, haciendo doblar al toro y crujir sus huesos, son de ineludible obligación. Y los quites sencillos de antaño, han venido a convertirse en los dobles, triples y hasta cuádruples que hoy vemos, que no obstante descoyuntar materialmente a los toros, los quieren y los exigen los públicos por la belleza artística que tienen y la animación y brillantez que dan al primer tercio de la lidia. De lo cual resulta que si un puyazo de los modernos, por el daño que infringe, vale lo menos por cuatro de los antiguos, y uno de los quites que actualmente vemos quebranta, además, tanto como un buen puyazo, cuatro o cinco varas y los correspondientes quites, equivalen hoy día a ocho o diez puyazos del tiempo del tope alimonado, del toreo preciso y de los quites sencillos, y a quince o veinte de cuando los topes eran anaranjados y se toreaba aún menos y se quitaba largando los toros con verdaderos banderazos a punta de capote o toreando a dos manos.

No; no es menos la bravura y el poder de los toros modernos. Al contrario, son indudablemente mayores, gracias a la selección y a los cruces que en los sementales se han hecho y a la crianza que a los toros se da. Lo que ha variado, aumentándolo todo mucho, es el castigo que con la puya y el capote se les infiere.

Y si así y todo se conservan aún muchos toros con facultades para resistir faenas de muleta de muleta de doce, quince, veinte y más pases, del castigo que suponen los que ejecutan desde los tiempos de Guerrita, y muy especialmente desde el advenimiento de Belmonte al toreo, pues cuanto más ceñido se torea, más se quebrantan las facultades de las reses, es indudable que si en el tamaño y en la edad de los toros que se lidian no hemos perdido nada a pesar de lo que claman los partidarios del toro de mayor tipo, que en todas las épocas han existido, en bravura y poderío, tampoco han de envidiar nada los toros modernos a los antiguos, cuando resisten una lidia que quizás éstos no hubieran podido resistir.

Pero ha vestido y sigue vistiendo mucho, para arrogarse patente de sabio, el despotricar contra todo lo contemporáneo en elogio de un pasado, del cual una gran parte de sus pane-

gistas, ni por referencias han llegado a conocer. Que es lo más triste del caso.

CARRASCLAS

Puntualizando



o es exacto que el intrépido diestro y valeroso espada Francisco Peralta FACULTADES, haya renunciado a un opiparo contrato en México, por desacuerdo con el presidente Calles en la cuestión religiosa.

Bien enterados podemos asegurar que el bravo Peralta renuncia al nutritivo contrato, salido todo entero de la mollera de "DON MANUE" porque no se lo han ofrecido.

En el *avance estadístico* que en "LA LIDIA" del 9 del corriente publica el señor Rivera Ballester, afirma éste que "no es infalible", como algunos creen", y nos conviene hacer constar que entre los que creen infalible al señor Rivera Ballester no figuramos nosotros, entre otras cosas porque el *Clásico* ha toreado más de cinco corridas y no aparece en el avance.

¡A no ser que... haya dado ya por difunto a su exprotegido y casi expulso!...

Estamos autorizados para desmentir la noticia de que el bizarro matador de toros Diego Mazquiarán, FORTUNA, haya pensado "quitarse de los toros."

Lo único cierto es que, por razones de un orden íntimo, que no nos toca analizar, el valiente Mazquiarán anda un poco distanciado de ellos, pero para bien del arte, la ruptura no es aun definitiva, aunque para satisfacción de los públicos viene a ser cosa muy parecida.

Carece de fundamento la noticia de que el neoclásico diestro José Paradás haya ingresado en la cuadrilla de "pedagogos portugueses", como también se le haya ocurrido entrar de banderillero en la de CAGANCHO.

El notable torero descansa ahora de la brillante campaña realizada en Lis-

boa hace un par de meses y se "está poniendo" por si la temporada próxima lo vuelven a llamar en la vecina república occidental. Esta es la verdad de los hechos.

Aunque tarde, acudimos a rectificar la versión de que los banquetes ofrecidos a CORINTO Y ORO en Valencia y Vitoria, estén relacionados con el pleito que sostiene dicho revistero con el NIÑO DE LA PALMA.

La mejor prueba de ello es que al segundo asistió Marcial Lalanda, presidente del Montepío de toreros, y no lo hubiera hecho de tener el banquete el carácter que se le ha supuesto.

¡Vamos! ...Por lo menos es lo que nosotros creemos.

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa

Hoy hace años

El "Jaquetón" de Tarragona



Con motivo de la festividad de San Magín celebróse en la plaza de Tarragona el 19 Agosto de 1887 una corrida actuando como único espada Manuel García ESPARTERO.

Eran los toros de la ganadería de Ripamilán y resultaron excelentes.

Distinguióse entre todos el quinto llama PROVINCIAL.

Duro y valiente con los picadores llegó a tomar la friolera de veinte puyazos repartidos entre Caro, Trigo, VINTIUNDIR y Cuesta, haciéndoles medir el suelo gran número de veces y dejando siete caballos muertos en la arena.

Hubo música y ovación para el toro. ESPARTERO estuvo bueno en la muerte de PROVINCIAL.

Al ser arrastrado éste los aplausos se confundieron con los del que estaba oyendo el espada sevillano.



Retratos viejos



Cosme González



Cosme González fue un diestro nacido en Aranjuez en el año 1843, uno de aquellos toreros que antaño tuvieron una personalidad típica, entonces muy común:

la del lidiador subalterno que de vez en cuando se erigía en jefe de cuadrilla, y tan pronto oficiaba de banderillero, como de matador de novillos, o de sobresaliente en corridas de importancia con la obligación de estoquear el último toro.

Hace ya muchos años que han desaparecido estos toreros de tan diversas aptitudes, pues si algún banderillero prueba a ser matador y no queda satisfecho del ensayo, vuelve a los rehiletes y ya no se acuerda más de empuñar la espada.

Cosme Gonzalez figuró como banderillero en la cuadrilla de Angel Pastor, pero como a éste simpático diestro no le asediaban las empresas, González se dedicaba a estoquear novillos cuando y donde podía.

Su nombre figuró como sobresaliente en los carteles de las corridas de Madrid durante los años 1875, 76, 78 y 80.

Al retirarse Angel Pastor y fijar su residencia en Aranjuez, retiróse al mismo Real Sitio Cosme González, lugar de su nacimiento, y allí llevó una vida apacible, querido y respetado de sus paisanos, quienes le hicieron concejal de aquel Ayuntamiento.

A los setenta años de edad, el 28 de Septiembre de 1913, dejó de existir

el simpático señor Cosme, de quien se dice que cultivó como especialidad, cuando fué lidiador, el salto del tras cuerno.

Como a esta suerte olvidada ya le dedicó un espacio LA FIESTA BRAVA, bien estará que reserve hoy otro a quien tantas veces la practicó.

DON VENTURA



Noticias

EL DOCTOR CAPRILES

Este simpático Doctor que ya lleva varios días entre nosotros, se halla encantado de Barcelona.

Nos ha comunicado que se halla contratando infinidad de toreros para la próxima temporada de Caracas, de donde es el flamenco Doctor; siendo el Empresario de su circo taurino.

Llevará para allá una legión de buenos matadores de toros y novilleros que harán revivir la afición de Venezuela y le dejarán pingües ganancias.

"La Fiesta Brava" le desea suerte y buen ojo clínico en la elección de sus toreros.

EL LEON DE RICLA EN BARCELONA

Braulio Lausín "Gitanillo" el bravo matador de toros aragonés que tantas simpatías cuenta entre la afición catalana, se halla entre nosotros.

Acompañado de su familia ha venido a Barcelona a descansar cuatro o cinco días del ajetreo de la temporada, que este año para "Gitanillo" ha sido y es de éxitos rotundos y definitivos.

Le deseamos mucha suerte y que le sea grata su permanencia en la ciudad de los condes.

IMPRESOS
para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manso y Parlamento)
BARCELONA

ESCALAFÓN-TAURINO

Matadores de Toros (por orden cronológico) que han

tomado la alternativa durante el siglo XX



Gregorio Taravillo "Platerito"

Nació en Madrid el día 4 de Junio de 1882. El 1.º de Agosto de 1909 tomó la alternativa, que se la dió Algabernillo (padre) en Cartagena, cediéndole la muerte de un toro de Anastasio Martín. No la confirmó en Madrid y en 1916, renunció a la misma. Se fué a América.

33



Eligio Hernández "El serio"

Nació en León de los Aldamas (Méjico) el año 1887. Tomó la alternativa en Frenegal de la Sierra el 23 de Septiembre de 1909, cediéndole "Regaterín" la muerte de un toro de Gregorio Campos. Se fué a su país sin torear otra en España.

34



Manuel Dionisio Fernández

Nació en Sevilla el día 2 de Septiembre de 1884. Tomó la alternativa en Córdoba de manos de "Guerrerito", el día 26 de Septiembre de 1909, cediéndole la muerte del toro "Renglón" de Lafitte. Renunció a la alternativa al año siguiente, toreando en Barcelona como novillero el 1.º de Septiembre de 1910.

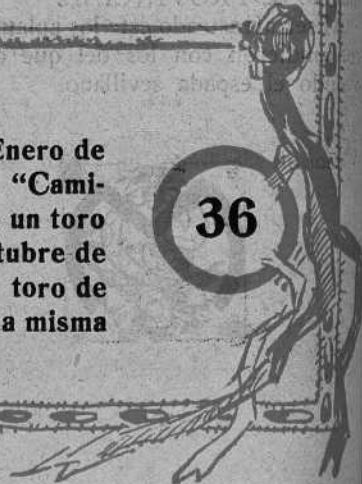
35



Carlos Lombardini

Nació en la capital de Méjico el día 21 de Enero de 1887. El 26 de Septiembre de 1909, en Marsella, "Camisero" le dió la alternativa cediéndole la muerte de un toro de Benjumea. En España la tomó el día 10 de Octubre de 1909 cediéndole "Machaquito" la muerte de un toro de Hernández. Se fué a su tierra donde renunció a la misma toreando ora de novillero ora de banderillero.

36





Como llegaron a Barcelona (para ser lidiados) los seis de Santiago Sánchez que se corrieron el domingo anterior en las Arenas

Desde mi barrera

En las Arenas

Una moruchada indecente



so fué la novillada del domingo. Yo no sé de qué presumirá don Santiago pero de ganadero de reses bravas creo yo que no será. En la pasada tempora-

da no vendió más que cuatro novillos y salieron mansos. Este año ha prosperado; ha vendido media docena y no han salido mansos más que los seis. Un éxito loco.

¿Qué destinaría don Santiago para el matadero? Yo no comprendo cómo empresa de tantas campanillas como la que explota nuestras plazas se acuerda de este ganadero.

Lo del domingo era golpe cantado. Si la empresa pidió carne y leña no hay duda que quedó bien servida. Los que no quedaron servidos fueron los toreros, que tuvieron que bregar con aquellos novillos hasta desesperarse.

Si que fué regalo el que recibieron.

A Lorenzo Franco le tocó bailar con la más fea. El hueso más hueso de la huesada él lo tuvo que roer. Y claro,



Parrita en un rodillazo

por mucho empeño que puso no logró el apetecido lucimiento. Creíamos que la empresa correspondería al favor que le hizo este muchacho salvándola de un fiero compromiso en la desdichada

tarde de la *debacle* de Pozo Cueto, y el premio ha sido esta novillada que parece preparada para quitarle el tipo al más pintado.

¡Así paga el diablo...!

Lorenzo Franco que es un buen torerito que ha dado en Barcelona muy



"Torerito de Málaga" estirándose en uno por alto

buenas tardes de toros, no ha tenido la suerte de dar esta temporada con un novillo, que le embistiera derecho para reconquistar con su arte los entusiasmos de este público que vió en él un futuro matador de toros. Esta tarde salió animoso, decidido a triunfar a poco que la suerte le acompañase; pero no pudo ser. Harto mérito tuvo el quitarse de en medio aquellos dos mulos—fogueado el segundo, y con aviesas intenciones el que rompió plaza.

Cuando los mulos tuvieron a bien tomar el capote Franco lució su buen arte, estando valiente y mañoso con la franela y con la espada decidido. El público se hizo cargo de las dificultades de sus enemigos y le aplaudió repetidas veces.

Lorenzo Franco merece que se le reserve una novillada que ofrezca garantías, y la empresa debe tenerle en cuenta. Es lo menos que puede hacer para

saldar la deuda que contrajo con este buen torero a quien todo le sale de cruz esta temporada.

Las ovaciones más sólidas las obtuvo Torerito de Málaga. Con voluntad, con valor, con alegría sacó de sus dos moruchos un partido que no se podía imaginar. Lo intentó todo y algunas cosas logró realizarlas con innegable lucimiento, especialmente banderilleando a sus dos toros, colgando a su primero tres superiores pares, el primero cuarteando con gran estilo, enormísimo el segundo, tan cerrado en tablas que fué milagro que no quedara ensartado en los pitones, cerrando el tercio con otro par por dentro de gran exposición. Las ovaciones se empalmaron teniendo que salir al tercio a saludar. En su segundo volvió a triunfar como banderillero. Intentó quebrar porfiando grandemente, dejando luego tres pares superiores. En pleno éxito pidióle el público otro par, cogiólo Torerito cediéndoselo a su peón Alpargaterito, quien toda la tarde estuvo lucidísimo en la brega.

Con la muleta hizo a su primero una faena muy lucida que fué jaleada



"Torerito de Málaga" obligando a pasar a un manso.

y amenizada por la banda, y al dar en tierra con su enemigo oyó una gran ovación, dió la vuelta al ruedo y aún hubo de destacarse a los medios a saludar.

Una buena tarde para "Torerito", quien sin género para ello logró que el público batiera palmas en su honor constantemente.

Debutó "Parrita", y aunque por las especiales condiciones del ganado no se puede juzgarle definitivamente, no causó mala impresión. Torero compuesto, cuida de la línea, se estira y se adorna. Sabe lo que trae entre manos, y si se decide a *descararse* un poco más con los toros puede hacerse un torero estimable. Lo mejor que hizo fué un quite en el sexto toro, en el que toreó con desenvoltura y gracia. Con la muleta lució más en su primero, oyendo música y siendo aplaudido con entusiasmo. Con la espada está más *verde*. Monta el estoque a la altura del tupé, y aunque en el perfilado echa estilo, en el momento de emparejar deja esa buena impresión, por llevar el estoque demasiado alto.

Se le repetirá, y entonces será ocasión de juzgarle.

La tarde fué para Paquillo Mestres ese *formidable* banderillero, y notabilísimo peón que ya debía estar colocado en la cuadrilla de un diestro de categoría. Las ovaciones que le tributaron por los cuatro formidables pares que puso fueron las más estuendosas de la tarde.

Y Mestres, modesto—¿pero hasta, cuándo esa modestia, Paco?—ni siquiera se quitó la montera.

Alpargaterito también mereció las ovaciones que oyó por su acertada brega.

Mellaíto agarró un buen par en el primero de la tarde.

Y miren ustedes por donde, una tarde que pudo pasarse entretenida se nos aguó por culpa de don Santiago Sánchez, criador de reses bravas.

¡Qué te crees tú eso!

TRINCHERILLA



- I. "Torerito de Málaga" desafiando a un manso
- II. Parrita alcanzado por otro manso
- III. El cuarto toro de D. Santiago buscando el pienso
- IV. Lorenzo Franco queriendo torear al que no podía ser.
- V. El incommensurable Mestres tostando al cuarto
- VI. Los de caballería y la monería dedicándose al acoso de los mansos.

En su segundo, el único que se dejó torear, quiso hacerle una faena *seria*, intentando el natural varias veces, y siéndolo en conjunto una faena alegre y pinturera. Con la espada no

se hizo pesado, siendo despedido con grandes aplausos.

En quites logró hacerse aplaudir, por el valor que puso en los que llevó a cabo en el que cerró plaza.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Desde Palma de Mallorca

Palma 15 de Agosto de 1926.

Con una buena entrada, abundando sobremas un mujerío depampanante, celebra la Sociedad Bellver su acostumbrada becerrada, que no hay que decir que fué un ruidoso éxito.

Los cuatro becerros mandados por el amigo Campillo resultaron bravitos y dieron mucho juego y muchos revolcones.

Roberto y no el de las cabras por encontrarlo chico al suyo y no encontrar donde pinchar tuvo que entrar la friolera de una docena o más de veces; pobrecillo y lo que sudó.

El segundo espada que era el que menos presumía, cosechó grandes ovaciones, siendo el único que hizo algo bueno tanto con el capote como con la muleta realizando una bonita faena y propinar una buena estocada (ovación, regalo y oreja al modesto Ginard). Se distinguió también e hizo las delicias del público picando en un rocín y saliendo siempre por las orejas el saladísimo Sánchez pero no Beato, y el rucio, bailando y cantando.

El tercer matador un tal Más, estuvo poco más o menos a la altura de su maestro el gran Roberto, en cambio Abraham se durmió haciendo de hombre de hierba mientras el becerro se lo comía por la investidura convirtiéndole en *morao lo verde*.

Blázquez aunque no fué el solera fino y legítimo de su marca tampoco nos resultó el Peleón que tira de espaldas, y a su enemigo le colocó un gran par de lujo y algo atropellado con la franela le endiñó media y media que bastó por esta vez y aquí no pasó ná.

SÁNCHEZ BEATO

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos
Los compro caros y vendo baratos

ARIBAU, 26

Desde Málaga

Seis novillos de D. Eduardo Miura, para los espadas Martínez Vera, Andrés Mérida y Ramón Corpas, todos de Málaga.

Los toros resultaron de mucho poder todos y muy difíciles. Hubo alguno como el quinto que cambiaba por momentos.

Martínez Vera, estuvo toda la tarde inteligentísimo y trabajador. Toreó con el capote superiormente en su primero y escuchó palmas abundantes. Con la muleta hizo dos faenas de dominio y hasta dió en su primero dos naturales corriendo la mano, superiores. Mató a su primer enemigo de una estocada y al intentar darle muerte a su segundo recibió un fuerte palotazo en el cuello que le impidió continuar la lidia.

Andrés Mérida salió del paso con deco-



ro en su primero y con esto cumplió pues era todo un marrajo el animal. En su segundo le hizo una faena valiente y de dominio y lo mató pronto y bien. El toro segundo de Martínez Vera lo despachó de media y un descabello; también tuvo que cargar con el segundo de Corpas que era un regalo y estuvo muy fácil para deshacerse de él. En definitiva fué una buena tarde para el amigo Andrés, y pudimos notar que cada día está más valiente e inteligente.

Ramón Corpas estuvo valentísimo toda la tarde, es decir más que valiente, temerario, pues en los quites luchó con sus toros cuerpo a cuerpo.

A sus dos toros los toreó superiormente con el capote, por verónicas y faroles, dando en todos los lances el pecho y oyó grandes ovaciones. Con la muleta hizo una temeraria faena en su primero y lo mató de un volapié que le valió las dos orejas y la vuelta al anillo.

A su segundo lo toreó superiormente con la muleta y al entrar a matar salió cogido y volteado y fué retirado a la enfermería, dando la sensación de que llevaba una cornada. Por fortuna solo sufrió un varetazo y commoción cerebral.

De los montados: Sabino.

De los de a pie: Viruta, Viruta y Viruta.

¡Ah! se me olvidaba un gran quite que hizo Andrés Mérida, y otro que hizo Martínez Vera a un picador.

PERLA Y ORO

TEDDY

Desde Zaragoza

Zaragoza 15 de Agosto.

Se han lidiado seis guapos mozos de la vacada navarra de Cándido Díaz por los diestros Pascual Rojo, Rafael Barberá y Luis Morales.

El ganado cumplió, todo él, sin excederse gran cosa; mansearon cuatro de ellos; y el quinto llegó a la muerte bravo y pastueño.

Rojo trasteó a sus dos enemigos con sobrado buen deseo y si me apuran con gran dosis de valentía; pero se adivina en él que está desentrenado y que le falta gracia a cuanto realiza, si bien es honrado en su toreo. Acabó de un buen pinchazo y una estocada atravesada a su primero y media superior el cuarto.

Barberá mantuvo la excelente impresión que dejara el día de su debut. Lanceó a sus dos enemigos soberbiamente, sobresaliendo varias verónicas con verdadero temple y dominio propinadas al quinto que fueron oleadas y aplaudidas con entusiasmo.

A su primero lo trasteó habilidosamente al principio y con dominio después haciéndose por fin con el animal al que le recetó un pinchazo sin soltar y una estocada caída y delantera en el lado contrario, entrando muy decidido.

Al quinto lo trasteó artístico y torero, aunque no todo lo que requería la bravura del animal, sobresaliendo varios muletazos por alto y de pecho que fueron aplaudidos. Pinchó varias veces con fortuna varia y logró sujetarlo con una contraria y delantera.

Morales nos demostró desde el primer instante que es un excelente peón, y un estupendo banderillero. Clavó los rehiletos a sus dos enemigos logrando las más formidables ovaciones de la tarde. Pero la cosa no pasó de ahí. Con la muleta y el capote está completamente verde y desconoce los terrenos en que debe de tomar al animal por lo que salió alguna que otra vez comprometido o volteado.

Pinchó aceptablemente en su primero y dió tres pinchazos que fueron también aplaudidos y una estocada delantera con feísima ejecución en el último.

De los subalternos mencionaremos a Gómez (Alfredo), y al bravo Mancheguet, que estuvo incansable y trabajador de veras, toda la tarde.

NOTICIA:—Barberá ha sido contratado para el día 8 de Septiembre para la próxima plaza de toros de Alagón (Zaragoza).

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

Desde Lisboa

Siguen los triunfos de "Armillita".

Una jaca torera

El Ateneo Comercial de esta ciudad, organizó una corrida a beneficio de su Sección de Escuelas Gratuitas, en la que reunió los siguientes elementos: Toros de Juan Coimbra. Caballeros en Plaza: Simón da Veiga (hijo) Juan Nuncio y Veiga (padre) que apesar de retirado del toreo se ofreció gratuitamente, por ser uno de los socios más antiguos del Ateneo.

La corrida fué nocturna, y como el calor aprieta, la entrada fué superior.

Los Coimbras, bien presentados; escasearon en bravura, pero fueron muy manejables y acudieron bien donde se les llamaba.

Simón da Veiga (hijo) hizo admirables faenas en sus toros, llegando a la cumbre de lo artístico en su segundo, que banderilleó a dos manos con su jaca "torera". Las ovaciones fueron delirantes, entusiásticas y continuadas durante esta fase de su afiligranado trabajo.

Justo es consignar que el entusiasmo del público fué justificadísimo. El caballo con que Veiga ejecuta tan difícil como arriesgado trabajo, es algo como cosa que sólo viéndolo se puede creer. Es sabido que los caballos de los rejoneadores portugueses son amaestrados refinadamente para esta clase de lidia; no obstante, van al toro dominados y mandados por el caballista. El caballito *torero* de Veiga, va solo al toro, sin más gobierno que el de piernas y cuando lleva alguna tarascada del toro, hace lo que los diestros que tienen valor natural; vuelve a él tranquilo y confiado y sin que el jinete tenga de obligarlo. Es un caso único, y cierto estoy que cuando se presente en las plazas españolas y los públicos presencien dicho trabajo, los éxitos serán tantos como las actuaciones.

Juan Nuncio, imita también a Veiga banderilleando a dos manos, pero gobierna al caballo con las manos hasta el preciso momento de clavar, lo que hace menos artística la preparación y como el caballo *no es torero*, no resulta el conjunto, ni la salida de la suerte tan artísticamente bello, ni tan emocionante. No obstante escuchó también muchos aplausos.

Veiga (padre) salió del paso con mejor voluntad que arte.

La sexta presentación de *Armillita*, fué un nuevo triunfo para el mejicano. Banderilleando estuvo colosal. Dibujó tres verónicas y una media, que arrebataron las masas e hizo dos faenas de muleta en el cuarto y sexto en las que destacaron cuatro natura-

les y un obligado de pecho en la primera y tres de la misma marca dados con la izquierda en la segunda.

Las ovaciones fueron grandes e interminables. En vista de este nuevo éxito, fué contratado por la empresa de Oporto, para torear el 8 en aquella Plaza. Creo no equivocarme al decir que irán muchos aficionados de esta a presenciar el trabajo de Juan en aquella ciudad del norte. Yo también pienso recorrer los 368 kilómetros que separan Lisboa de Oporto, para poder informar a los lectores de *La Fiesta Brava*.

De los peones se distinguieron el de *Armillita*, Fernando Cepeda que estuvo bien e incansable y Agostiinho Coelho y Oliveira.

La dirección fué una calamidad. No acertó una sola vez y perjudicó mucho el resultado de la lidia de algunos toros.

PACO CASELLI

PULGAS

Piojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Anunciar en LA FIESTA BRAVA
es un negocio. Para nosotros y
para el anunciante.

Desde Oporto

Ya lo dijo el "tal" Moros

Para ver a Veiga, Nuncio y *Armillita* y para escapar al insoportable calor que hace en Lisboa, salimos ayer unos centenares de *chalaos* de Lisboa y llegamos a esta her-

mosa capital del norte donde además de refrescarnos algo con esta agradable temperatura, saboreamos el típico clásico vino verde (único en el mundo que dicen refresca también la sangre. ¡Ahí es nada, ver (y beber) este vinillo que al descorchar las botellas meten más ruido que un cañonazo y luego se ve hervir en los vasos chisporroteando cual champaña! Así que, con el pretexto de la corrida hemos efectuado un *pa-seito* de cerca de 800 kilómetros (ida y vuelta) que el lujoso rápido salva en poco más de 5 horas de ida e id. de vuelta; admirando las bellezas naturales que desde Coimbra hasta Granja enriquecen la región norteña portuguesa.

Como la corrida era, por su estupendo cartel, considerada como acontecimiento, nuestros amigos y compañeros de Oporto, consideraron como tal nuestra ida a la Ciudad *dos tripeiros* y se desvivieron para obsequiarnos.

Los toros eran 4 del Señor Netto y 4 de Teixeira.

Fuó un verdadero concurso de mansos, por lo que cuanto hicieron Veiga, Nuncio y *Armillita* mereció las muchas y grandes ovaciones que escucharon, ya que sólo los grandes artistas, como son los tres citados diestros, podían, cada uno en su especialidad, sacar partido de aquellos mulos con cuernos.

Veiga y Nuncio a caballo trabajaron con tal fe y entusiasmo que a pesar de la mansedumbre del ganado ejecutaron variadísimas y afiligranadas faenas que les valieron sendas ovaciones.

Armillita demostró sus grandes conocimientos de toros y terrenos, obligando a sus enemigos a cumplir a la fuerza ya que de buena voluntad nada había a esperar de ellos.

Dió tres artísticas verónicas pisando el terreno del cuarto manso, aguantando y consintiendo tanto, que levantó al público de sus asientos. La ovación fué clamorosa. Pusó dos estupendos pares al cambio en terreno tan comprometido, que solo con su serena valentía y dominando como él domina dicha suerte, podía resultar tan perfecta ejecución. La ovación fué delirante.

Las faenas de muleta no lucieron, pues el mejicano comprendió que aquellos bicharracos no eran para filigranas. En cambio demostró que sabe y tiene conciencia de lo que hay que dar a cada enemigo. El trasteo al sexto fué tan adecuado y eficaz, que en Madrid o Barcelona le habría valido la oreja. Aquí, no fué comprendido. Se aplaudió, pero no lo que merecía.

Con el capote Cepeda, duro e incansable. Oporto 8 Agosto de 1926.

PACO DEL PICO

Colmado Muñagorri

Chatos González Bias con ricas tapas. Vinos de las mejores marcas.

Comidas de encargo al estilo de Bilbao

TOREROS, Casa especial para meriendas de viaje

Pasaje Mádoz, 3 (entre calle de Fernando y Plaza Real) - BARCELONA

Desde Orihuela

CORRIDA DE FERIA

Luis Fuentes Bejarano, Manolo Martínez y Juan Espinosa "Armillita"
Seis toros de D. Florentino Sotomayor

15 de Agosto

Hay una buena entrada faltando poco para el lleno, apesar de que son lidiadores modestos, yo creía que iba a haber menos gente.

Los toros.—Nos llevamos un chasco con el ganado—más vale así—pues creíamos que iban a ser de los que llevan de cabeza a los toreros y ha resultado que han sido bravos, y con bastantes arrobos, el primero tendría unas 34—y los restantes unas 30.

El más terciado fué el último y el "Miura" legítimo el tercero que alargaba el cuello una enormidad.

Suerte tuvo el contratista de caballos de que no recargasen en las varas, sino no queda un penco vivo.

Si llegan a caer en otras manos hubiéramos visto faenas.

Fuentes Bejarano—de canela y oro, con alamares—le tocó el mejor lote y no supo aprovecharlo. Con la capa solo dió tres verónicas y media buenas a su segundo toro, todo lo demás que hizo con la capa fué bailar. Puso dos buenos pares a cada toro suyo, y en el último salió rebotado cayendo ante la cara del bicho, y cuando la cogida era segura, vimos a un peón que valientemente se lleva al toro, (ovación a dicho peón que saluda montera en mano).

Con la muleta no sacó partido del bravísimo toro primero, solo dió cuatro o cinco pases por bajo para media perpendicular. (Ovación, oreja y rabo). Al toro se le aplaude en el arrastre. En su segundo le dió uno de pecho bueno y enseguida pases ayudados por bajo, un molinete fuera de cacho y media delantera entrando feamente (pitos) se decide para descabellar en lo que está pesado por efecto de la cogida y necesita catorce intentos (música de aire). Se retira a la enfermería resentido del porrazo al poner banderillas, y no vuelve a salir.

Martínez—de perla y oro, con alamares—Con la capa se defendió, estuvo poco adornado.

Con la muleta a su primero lo trasteó por la cara sufriendo un desarme. Con media delantera algo desprendida dió fin con el toro.

A su segundo lo despachó de dos pinchazos saliendo desarmado y una buena estocada un poco ladeada pero entrando bien. (Aplausos a la estocada).

Armillita—de tabaco y oro—fué el más enterado y el que más cosas de torero hizo. A su segundo le dió seis verónicas, tres de ellas superiores (ole) y remata con media ceñidísima (aplausos).

Con el segundo toro y en una caída de peligro, por quedar el picador en el cuello del toro, hubo un bonito quite a cargo de los tres espadas, llevándose Armillita el toro a los medios abanicando. Con las banderillas colosal, a su primero que era difícil le clavó un par enorme, llegando paso a paso a la cara de la fiera y levantando los brazos como los buenos (ovación) a su segundo le puso dos pares buenos pero no tanto como el primero.

Con la muleta dió pases de castigo sin perderle la cara y estando valentísimo en toda la faena. Se perfila y agarra una estocada superior, contraria, y sale rebotado. (Ovación merecida, oreja, rabo y vuelta al ruedo).

Al toro se le pita en el arrastre.

A su segundo pudo hacerle faena y sin embargo no la hizo, pases sueltos por bajo pero cerca de los cuernos.

Media perpendicular y dos intentos de descabello dan fin de la corrida, saliendo el "indio" en hombros.

Los picadores infames al tercer toro lo picaron en el cuello, en las paletillas y en la barriga y al segundo lo estropearon.

Lo mejor de la corrida fué: El par de banderillas y la estocada de Armillita a su primero, y la estocada de Martínez a su segundo... y la "temblaera".

DIONISIO PEÑAFIEL

tenciones, dando lugar a los matadores a que se lucieran.

Por cogida de Corpaz, Félix Rodríguez mató tres bien, siendo ovacionado.

Torres que hizo filigranas con el capote y lució mucho con la muleta oyó también sendas ovaciones.

Corpaz que estuvo valentísimo fué cogido no pudiendo despachar más que su primero.

La tarde anterior habían lidiado ganado de Santa Coloma, por los diestros Rodríguez, Torres y "Clásico" habiendo estado colosales en particular Torres y Clásico que salieron en hombros.

J. O.

¡Vaya por Cagancho!

Para Don Quijote

Opino como usted y voto por que "Cagancho" siga ostentando ese apodo que tanto alarma a algunos meticulosos compañeros de la corte.

Ese remoquete se halla, según hemos oído, tan vinculado en la familia del mencionado diestro, que sin él no se conoce en Sevilla a ningún miembro de la misma.

Y, sobre todo, se ha divulgado tanto, que sólo por Cagancho se le conoce a Joaquín Rodríguez y solamente con tal mote le designarían en lo sucesivo aunque se despojara de él.

Si tan mal les suena a los compañeros de marras y tan respetuosos se quieren mostrar con sus lectores, habrá que ver sus apuros cuando tengan que referirse al *Cagaceite*, pájaro insectívoro; al *Cagachín*, nombre que reciben una especie de mosquito y un pájaro más pequeño que el jilguero; al *Cagaferro*, que es, como todos sabemos, la escoria del hierro; al *Cagarrache*, mozo que en el molino de aceite lava el hueso de la aceituna; y, finalmente, al *Cagalaolla*, que es el que vestido de botarga (calzón ancho), con máscara o sin ella, figura en las comparsas de danzantes.

Como esas personas, animales y cosas no tienen otros nombres que esos y con los mismos los designa el *Diccionario de la Lengua Española* (véase la última edición) los repetidos compañeros se verán en el caso de inventarles unos nuevos.

Que será lo mismo que enmendar la plana a la Academia, con lo que ya que no fijarán y darán esplendor al idioma, por lo menos lo limpiarán.

Eso, al menos, se crearán ellos.

D. V.

Grageas Antiblenorrágicas Cot

Curación completa y radical
de toda clase de afecciones
y de las vías urinarias (cistitis,
irritaciones, vesicales,
catarras de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del
autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis
BARCELONA

Desde Jativa

16 de Agosto de 1926.

Seis de Miura para Félix Rodríguez, Enrique Torres y Corpas.

El ganado fué manejable y sin malas in-

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª
BARCELONA

Pensión

Con habitaciones espaciosas y servicio esmerado

Enrique Vilaplana

Cocina esmerada y cuartos de baño
Unión, 23 pral.-BARCELONA



RETROSPECTIVAS

EL CONDE DE VILLAMEDIANA

Del esplendor que alcanzaron las fiestas de toros en el siglo XVII, durante la época de los Felipes de la casa de Austria, se ha escrito no poco por historiadores y poetas, y unos y otros han cuidado de enaltecer, siempre que se ha hablado del antiguo toreo a la jineta, la figura de un gentil caballero, rejoneador certero y habilísimo, prototipo del galán español, presuntuoso hasta el exceso y valiente hasta rayar en temerario, decidor y epigramático, de imaginación despierta y altivo carácter: Don Juan de Tasis y Peralta, Conde de Villamediana.

Nuevo Tenorio dejó por donde fué memorias imperecederas, recuerdos de amor y enemigos encarnizados, pues lo que ganaba su gallarda presencia lo destruía el cauticismo de su pluma.

Poeta Don Juan, asestaba la sátira siempre sañuda a todo el mundo, pues descarado y precoz, no respetaba la honra ajena si a su costa podía hacer un chiste sangriento.

Y los epigramas del Conde de Villamediana fueron siempre pequeños y punzantes, semejantes a la abeja, según fórmula que dió un preceptista del siglo XVIII, Iglesias de la Casa.

¡Qué galán que entró Verger con cintillo de diamantes!
Diamantes que fueron antes de amantes de su mujer.

Cuando el Marqués de Malpica, Caballero de la Llave, con un silencio replica, dice todo lo que sabe.

Tanto poder tiene el trato de las malas compañías, que dentro de pocos días este perro será gato.

¿Pendencia con verdudo y en la plaza?
Mala señal por cierto te amenaza.

El Conde de Villamediana conspiró contra los duques de Lerma y Uceda, declarándose partidario del Conde-Duque de Olivares, y cuando éste llegó a obtener el favor apetecido, nuestro caballero alcanzó gran valimiento en la corte y fué un magnífico señor. Joven, rico, guapo, elegante, bravo, galanteador e ingenioso, los hombres le respetaban y las mujeres suspiraban por él, y por el desenfado crítico que demostraba un día y otro, vapuleando

ferozmente con el látigo de sus poesías satíricas a cortesanos rastreros, políticos ladrones, literatos pedestres y comediantes amanerados, logró una popularidad inmensa que envolvía su arrogante figura en aureola de admiración y simpatía.

En las fiestas de los toros era donde más lucía su lujo fastuoso.

Y en una justa de éstas fué precisamente donde Villamediana sacó una divisa con un rótulo que decía: *Son mis amores...* y varios reales de plata cosidos a continuación, jeroglífico que fué el primero en traducir un tal Velazquillo, bufón de Felipe IV.

La osadía perdió a Villamediana, pues el rey parece ser que andaba ya lo que se llama *mosca perdido* desde un día que al tapar por broma los ojos a su esposa al sorprenderla de espaldas, ésta le dijo:

—“Estaos quieto, conde...”

Todos los historiadores están contestes al afirmar que Villamediana murió por orden del rey.

Y Villamediana murió de un ballestazo que le partió el corazón, asestado por un hombre embozado, en la noche del 21 de Agosto de 1622, en

ocasión de ir en un carruaje con su amigo Don Luis de Haro.

Al principio culpóse del crimen a muchos de los zaheridos por la satírica musa del crítico poeta, pero a los dos días apareció pegado en los muros de la iglesia de San Felipe el Real, en cuyas gradas celebraba sus sesiones el *Mentidero*, la décima siguiente:

—Mentidero de Madrid, decidnos: ¿quién mató al conde?... —No se encuentra ni se esconde sin discurso, discurrid.

—Dicen que lo mató el Cid por ser el conde lozano.

—Disparate chabacano... Lo cierto del caso ha sido que el matador fué Vellido y el impulso *soberano*."

—Disparate chabacano...

Lo cierto del caso ha sido que el matador fué Vellido y el impulso *soberano*."

—¿Impulso soberano? — se dijo la gente.—Pues, entonces, no hay duda ha muerto por orden del monarca.

Y nadie se cuidó de rectificar.

¿Hizo bien Felipe? ¿Hizo mal?

Su proceder tuvo, al menos disculpa.

Le querían vendimiar la señora tal vez se la vendimian, y defendió su viña como pudo.

EL LICENCIADO TORRALBA

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

"Carecemos de noticias de la lucha entablada en España por la S. P. D. A. en contra de la suerte de varas. Pero en cambio podemos registrar, con satisfacción y subrayar la lección que acaba de recibir de dicha Sociedad en Aix—en—Provence.

"De vez en cuando la Protectora efectúa una gira ofensiva por las escuelas por medio de versículos y tickets. Esto es lo que había iniciado recientemente en el Liceo de señoritas en la capital del Rey Renato.

"La protesta de un padre de familia respetable se estrelló contra el veto de las más altas autoridades alistadas a título de "socios de honor" en la sección local de S. P. D. A. A la distribución de impresos indicando el modo más conveniente de ahogar a los gatitos y estigmatizando las corridas de toros, sigue siempre en todos los liceos de señoritas (pues los liceos de niños han cerrado sus puertas a la ridícula propaganda), una colecta organizada por la misma directora con el fin de agrupar las cotizaciones oficiales. El resultado fué brillante. De quinientas alumnas, tanto externas como pensionistas, se consiguió recoger la suma de 32 francos. Y como el precio de la tarjeta de la S. P. D. A. es de doce francos, la directora del Liceo tuvo que añadir cuatro francos de su bolsillo para adquirir *tres tarjetas*.

"La réplica no se hizo esperar. Para afirmar su protesta contra los procedimientos de una Sociedad de origen extranjero que no cesa de insultar nuestra tradición y nuestros gustos, se ha constituido en seguida un Club Taurino de muchachas. Apenas creado cuenta ya treinta y cuatro adherentes y con el nombre encantador de Club Magali, acaba de entrar en filas al lado de los Clubs mayores de toda nuestra tierra de Occidente.

"Las autoridades de todo género que se dejan convencer y engatuzar por los decires de la protectora de animales, harán bien en meditar este ejemplo. Nos lo dan unas muchachas, buenas meridionales que no confunden la piedad debida a los animales domésticos, con la propaganda hipócrita de una Sociedad internacional que pretende colonizarnos, imponernos prejuicios, la sensibilibidad anglo-sajona y encima insultarnos en nuestra propia casa.

"Con la pluma y con el tridente (1) saludamos al Club Taurino Magali."

La Fiesta Brava lo saluda también con la pluma y la vara de detener.

(1). Es el arma que usan los vaqueros de la Camarga.



Consultorio taurino

Señor D. E. G.—(Málaga). La corrida que se celebró en Madrid el día 3 de Octubre de 1897, la torearon Mazantini, Reverte y Fuentes. El ganado fué de Benjumea y Fuentes clavó un soberbio par de banderillas al toro Romito, lidiado en sexto lugar después de una adornada preparación que le valió una estruendosa ovación.

Señor D. F. D.—(Sabadell). El Cano fué cogido por el toro Pavito del Duque de Veragua lidiado en Madrid el día 12 de Julio de 1852.

Alternaba con él José Redondo El Chiclanero, que hizo un coleo al de Veragua evitando que éste lo recogiera en el suelo.

Señores de Tertulia de Santillana. (Santander). Sí, Lagartijo toreó en Barcelona el día 22 de Agosto de 1875, lidiándose en tal fecha toros de Ferrer. El quinto de la tarde se lo brindó a unos aficionados amigos suyos, los cuales correspondieron al brindis de Rafael, regalándole un estoque con empuñadura de plata y una muleta con la siguiente inscripción "Al popular Lagartijo el pueblo de Barcelona".

A unos aficionados al toro (Jaén). El bajo todos conceptos célebre toro Huracán, del Conde de la Patilla, fué lidiado en Barcelona el 24 de Septiembre de 1883. El bicho tomó once puyazos por otras tantas caídas, dejando tendidos en la arena sin vida, nueve caballos.

Cuando el tiro de mulas se llevaba a Huracán la plaza estalló en una ovación al bravo ejemplar del Conde de la Patilla.

Señor D. C. V. (Madrid). Antonio Fuentes hizo su reaparición en Madrid el día 24 de Junio de 1911. Vestía en esta corrida un traje verde manzana y oro. Estoqueó los toros primero y cuarto del Marqués de Guadalest, llamados Pandereto y Malagueño respectivamente. Alternaron con el maestro sevillano Bienvenida y Rodolfo Gaona.

Señor D. I. P. (Badajoz). Como caso de toro saltarín puedo citarle al toro Fachuclero de Berrocal y Arroyo, lidiado el día 4 de Diciembre en la plaza de toros de Madrid, el cual saltó veintidós veces la barrera y lo intentó ocho, debiendo en una de sus estancias en el callejón llamarle la atención desde el redondel un peón para salvar la puerta fingida.

En España no se nos ocurren estas cosas

Y se nos debieran ocurrir



El gran poeta provenzal Joseph d'Arband, que recientemente ha publicado un hermoso libro, *La bete du Vaccares* y es además un excelente aficionado a los toros, suscribe en una revista de Aix, titulado *Le Feu*, estas líneas que traducimos para estímulo y ejemplo de la afición española:

estas líneas que traducimos para estímulo y ejemplo de la afición española:



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **TRINCHERILLA**. — Director Artístico: **TERRUELLA**. —
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**. — Administrador: **Carlos López CARLITOS**
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - **BARCELONA**

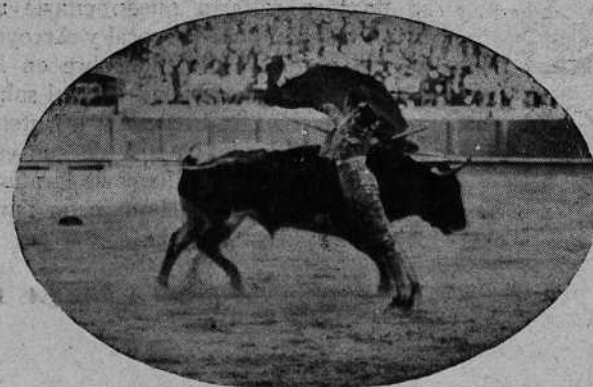
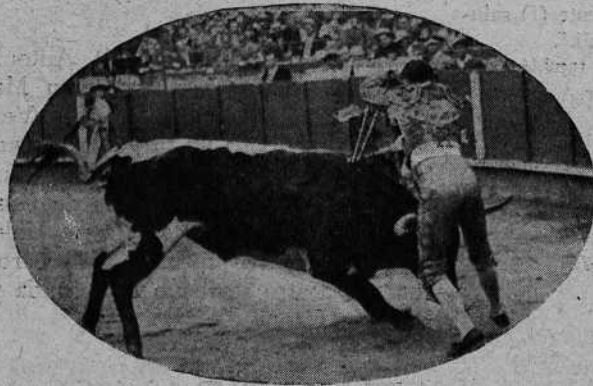
SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

UNO AL SESGO AZARES
DON VENTURA P. P. PARONES
DON CLARINES EL BARQUERO
SEGUNDO TOQUE CARRASCLAS

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano **DON QUIJOTE**
En Bilbao
Carlos Tramullas **CIVIL**
En Córdoba
Marcelo Moreno **TARIK DE IMPERIO**
En Zaragoza
Vicente Vila **TEDDY**
En Málaga
Juan Valero **PERLA Y ORO**
En Valencia
José Lásaro Bayarri J. **ORAZAL**
En Melilla
Donato Fralle **MARAVILLA**
En Francia
M. Marcel Grand **DON SEVERO**
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin **CORTO Y DERECHO**
(Marsella)
En Portugal
F. de A. Caselli **PACO DEL PICO**



Torerito de Málaga



Gran novillero que derrocha el valor por arrobas y que el domingo anterior en Barcelona demostró ser un gran rehiletero y un excelso matador de novillos.

